







Tarifa general de publicidad de EL CASTELLANO

ANUNCIOS LINEAS Ptas. En primera plana. 0'50 En segunda plana. 0'40 En tercera plana o intermedias. 0'30 En última plana. 0'20

ción, se abonarán 50 céntimos más por cada inserción. 5.º El anunciante que señale sitio preferente para el anuncio, abonará un 50 por 100 de recargo.

Pago adelantado DESCUENTOS Hasta 10 inserciones. Precio de tarifa De 10 a 20 inserciones. El 20 por 100

ADVERTENCIAS 1.º Para tener derecho al descuento es preciso que el número de inserciones concertado se publique dentro del plazo de un año, a contar desde la fecha de la primera inserción.

TARIFA DE SUSCRIPCIÓN En la capital Dos pesetas mensuales. Fuera de la capital Tres meses. 8 pesetas

COLECCION "PRINCESA" (NOVELAS ESCOGIDAS)

NOVELAS PUBLICADAS

- I. «Anita, la hija de aventurero», por M. Dally. Sexta edición. II. «El Rey de los Andes», por M. Del'y. Tercera edición.

y otras muchas en preparación PUEDEN PONERSE EN TODAS LAS MANOS Pesetas, 4 en rústica y 5'50 en tela De venta en todas las librerías

Se vende papel para envolver

Lloyd-Norte Alemán-Bremen

Servicio regular de vapores correos rápidos entre España y Sud América. Directamente para Lisboa, Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, saldrán de Vigo, los rápidos vapores correos alemanes de gran porte:

LUIS G. REBOREDO ISLA

VIGO: García Ollolqui, 2.-Villagarcía: Marina, 14. Buenos Aires: Bangallo, 336.

COMPANIA HAMBURGUESA SUDAMERICANA Hamburg Sudamerikanische Dampfschiffahrts Gesellschaft. Servicio regular de vapores correos alemanes de gran porte, admitiendo carga y pasajeros desde el puerto de Bilbao directo y sin trasbordos para Montevideo y Buenos Aires.

PABLO BARBERO

Almacén de vinos de todas clases Depósito en la Alhóndiga, número 54 Almacén, Miranda, número 9

GARBANZO

superior de coadura garantizada Extra 39/41 gramos 192 ptas. 100 kg. 000 42/44 > 182 > > >

Almacén de Coloniales de la Federación Burgalesa de Sindicatos Agrícolas Católicos San Pablo 24, fno. 2-94

Caja Central de Ahorros y Préstamos

DE LA Federación Burgalesa de Sindicatos Agrícolas Católicos

Imposiciones a plazo de un año 4'50 por 100 Préstamos a Sindicatos Agrícolas Católicos, para compra de fincas, abonos, semillas, maquinaria, ganadería, etc., al 5'50 por 100

CAJA de caudales, desea adquirir la Federación Católico-Agraria de Vitoria.

AMOR QUE TODO LO VENCE. La interesantísima novela que hemos publicado en forma de folletón, se vende en esta Administración al precio de cuatro pesetas ejemplar.

AUTOMOVILISTAS

Podéis obtener la gasolina a 40 céntimos el litro, pidiendo detalles a G. López, Avenida Navarro Reverter, 10, Valencia.

LA CATALANA

Seguros contra incendios y explosiones de toda clase, contra la pérdida de alquileres, riesgo locativo, de recursos y de paralización de trabajo a causa de incendio. Fundada en 1885 inscrita en el Registro del ministerio de Fomento

Table with 5 columns: AÑOS, PRIMAS, SINISTROS INDEMNIZADOS, Reserva de riesgos en curso, Reservas estatutaria y para eventualidades. Rows for years 1872 to 1922.

Autorizado por la Inspección de Seguros en 20 de mayo de 1922 Comisionado principal en Burgos y provincia: Mariano Ibáñez, Almirante Bonifaz, 19, teléfono, 539

FABRICA DE LIBROS RAYADOS, DIARIOS, MAYORES, COPIADORES, ACTAS, ENCUADERNACIONES, ETC. CAJAS DE CARTON EN GRAN ESCALA RUFINO S. GONZALO Huerto del Rey, 2, 4 y 6.-Burgos.

VINOS QUE SE VUELVEN

están expuestos a sufrir alguna alteración de las muchas que hacen desmerecer el valor de estos caldos, se corrigen con el

VINICONSERVADOR producto enológico preparado con materias químicamente puras y en proporciones exactas ajustadas a los que tolera la ley. Este producto es completamente inofensivo.

SOLUCION BENEDICTO TIICOL "S" HEROINA ANTISEPTICO Y RECONSTITUYENTE DEL APARATO RESPIRATORIO, CATARROS, GRIPPE, TUBERCULOSIS, ETC.-CALMA LA TOS.

SOLUCION PAUTAUBERGE. ¿QUÉ ES LO QUE NECESITAN LOS DEBILITADOS, LOS FATIGADOS aquellos que tienen débiles los PULMONES y los BRONQUIOS? Un ANTISEPTICO y un RECONSTITUYENTE Para casos tales, nada como la SOLUCION PAUTAUBERGE.

El mejor Purgante AGUAS DE CARABAÑA Depurativas Antibiliosas Antiherpéticas JABON DE SALES DE CARABAÑA Medicinal y de tocador. El mejor para las afecciones de la piel.

Folletón de EL CASTELLANO (10) COLECCION PRINCESA (Novelas escogidas) RUINAS EN FLOR color de cosas antiguas flotaba en aquella atmósfera tibia... Con el estalón encendió una pajuela y miró en torno suyo.

Las pajuelas que el oficial había de renovar a cada paso, la sonrisa, la expresión fugitiva que el arte había impreso en todos aquellos labios pintados, moviase con temblor fugitivo, y las claras siluetas que súbitamente se destacaban de la sombra parecían de repente asomarse a los marcos como a una especie de balcón.

lealtad iluminaban, parecía sonreír al retrato frontero al suyo, el de un joven como ella, rubio algo pálido, de aspecto feliz. El coronel Fargeot contempló largo rato la imagen de aquella mujer, y antojósele que su sonrisa de bondad franca y amorosa debía de alegrar un día las vidas en que irradiara... Divirtiéndole también la cascaca de ramajes verdes y rosados, la peluca de frezas extravagantes de un gentilhombre bajito, nada joven, pero lindo y delicado como una figurita de porcelana; fijóse en el vestido florido, en los graciosos y bucólicos adornos de una dama algo madura ya para estar retratada de pastorcilla con un cordero en su falda; y en la mirada extasiada de una persona delgaducha, vestida de claro, que, al son del clavicordio, cantaba con la cabeza echada hacia atrás... Solo, en medio del testero principal, un enorme retrato presidía aquella asamblea de efigies. Era el de un anciano cuya faz dulce y fina se ennoblecía aún con la nivea blancura de una barba larga a pesar de la

moda. Dicho anciano estaba sentado ante un libro abierto; pero sus ojos parecían proseguir mucho más allá algún ensueño. Y había como cierta misteriosa relación, como una afinidad entre la bella mano de ahuesados dedos que reposaba en la página y los ojos preñados de quimeras que no la leían. «Sin duda el viejo duque de Chanteraine», pensó Pedro, acordándose de lo que le había cantado el hostelero.

En la sala de los retratos, había dos puertas, además de la que había transpuesto Pedro; la primera conducía a una galería donde otros caballeros y otras damas, de épocas más remotas, decían desde lo alto de sus preciosos marcos la historia de la raza ya desaparecida; la segunda daba a un salón en donde, por la disposición y el estilo de los muebles, se adivinaba un pasado de intimidad; donde una espineta, varios cuadernos de música, una librería llena de tomos, un juego de tablas reales abierto todavía, un bastidor de bordar que mostraban aún una la-

bor sin concluir, contaban las veldas familiares de los Chanteraine durante el periodo de melancólica o inquieta tristeza que debió de seguir para ellos a la muerte del duque y que había modificado, si no interrumpido, el gran éxodo de la emigración. El oficial continuó un rato más su viaje de exploración por el castillo de Chanteraine. Visió las tres o cuatro habitaciones que daban a la galería y que ofrecían todas ellas el mismo aspecto de lujo ya antiguo y de ruina. Pero notábase que, por un delicado sentimiento de veneración piadosa, habíase dejado cada objeto en el lugar que antaño ocupara; parecía como si los habitantes de aquel misterioso castillo celosamente guardado por los árboles del bosque que acabasen de retirarse de allí momentos antes. La noble mansión no estaba muerta, sino dormida. Creyérase que súbitamente, de un instante a otro, pudiera despertar, como el castillo de la Bella durmiente del Bosque en que momentos antes pensaba Fargeot.

El recuerdo de la leyenda cantada por Puponel volvía a la memoria de Pedro y, por momentos, casi esperaba ver aparecer al duque de Chanteraine, cuyo regreso aguardaba el pueblo de Mons de Bray y que había de resucitar las glorias pasadas y devolver el resplandor a su apellido. En aquel gran silencio de abandono, ante el extraño sueño de las cosas inertes que en otro tiempo animaron vidas con su soplo, el joven no sabía defenderse totalmente de una inquietud supersticiosa; el crujido de un mueble, la visión de su propia imagen en un espejo que no había notado al principio, le causaron brusco sobresalto e hicieron vibrar sus propios nervios como cuerdas demasado tirantes. Mas pronto burlóse de tales quimeras, y el esfuerzo de su voluntad disipó tan locas imaginaciones. A todo esto, la provisión de pajuelas iba disminuyendo aprisa, y Pedro empezaba a sentir cierto cansancio. Cruzó de nuevo en sentido contrario las habitaciones que acababa de visitar y regresó a la primera donde había entrado.